

# EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

— Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS. En Madrid por un trimestre 10 rs.; por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar, por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 19 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, calle del Caballero de Gracia núm. 9, cuarto tercero.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas y en la secretaría de la Escuela de Veterinaria, Paseo de Recoletos. En provincias, ante los subdelegados de veterinaria.

**Todo suscriptor debe propagar los casos que llegue á observar.**

## SECCION DOCTRINAL.

### Causas del aborto. (1)

Los influjos atmosféricos ejercen grande accion y de hecho innegable en los órganos genitales de la hembra y en las funciones que desempeñan durante la gestacion. Aunque sus efectos son conocidos en el feto, como comprobaremos, se han estudiado poco con el mismo cuidado en el primer desarrollo del embrión; pero esto merece un artículo especial que en su día publicaremos, limitándonos en este al aborto fetal.

La accion violenta y continúa del frio sobre las hembras preñadas, y proceda de donde quiera, ha sido designado por todos los observadores entre las causas mas frecuentes de este accidente. Ya es originada por las variaciones repentinas de la atmósfera, tan frecuentes en algunas localidades, ya por el paso súbito de un sitio muy caliente, de la temperatura muy elevada de la cuadra, establo, etc., al aire muy frio exterior, en medio del invierno ó la primavera; ya por la ingestion de cierta cantidad de agua muy fria cuando los animales tienen mucha sed por haber permanecido encerrados mucho tiempo en las localidades mencionadas. En estas diversas circunstancias, el influjo del aire frio es complejo: por la accion repercusiva de la piel ó del intestino sobre la matriz, determina en este último órgano un reflujo ó movimiento congestional que puede tener por consecuencia el desengranamiento ó desprendimiento de la placenta.

La escitacion que produce sobre la piel puede reflejarse sobre el útero y originar la contraccion intempestiva: se sabe que despues del parto se puede hacer retraer la matriz y detener de este modo la hemorragia que á veces procede de ella, haciendo afusiones de agua fria sobre los riñones y en el vientre.—Tal vez, tambien, suspendiendo de un modo brusco la traspiracion cutánea, origine el frio una alternacion instantánea del líquido sanguíneo, análoga á la que se determina

experimentalmente cubriendo la piel de los animales con un barniz impermeable.

Muchos son los casos observados de abortos originados por los frios repentinos, presentándose el accidente en bastantes hembras á un tiempo, ya en la tercera parte, en la mitad, y hasta en el mayor número. Cuando sobreviene á poco de haber obrado la causa no queda la menor duda de ella; pero si han trascurrido algunos dias suele atribuirse á cosas muy diferentes. Conviene, sin embargo, tener presente que no es el frio constante ni el rigor seguido del invierno lo que incita á la espulsion del feto, sino el frio repentino, el que obra con violencia y sin transicion. En las yeguas y vacas en libertad, las intemperies, los cambios bruscos atmosféricos que suelen ocurrir en el otoño, como despues de algunos dias serenos y hermosos, sobrevenir de pronto una noche fria, lluviosa, en la que escarcha ó nieve.—Si el ganado se recoge de noche para estar de día en el pasto, no se le sacará hasta que el sol haya disipado el rocío, á no ser que el tiempo esté hermoso. Cuando están aglomerados en el local, la piel está en un adormecimiento y la impresion del aire frio produce mas efecto; en lo general salen los animales con sed y se ponen á beber inmediatamente agua muy fria y aun helada, originando las consecuencias que quedan indicadas. La escarcha produce el mismo efecto.

La constitucion húmeda de la atmósfera origina numerosos abortos, cual se nota en los años lluviosos. Se sabe que los efectos apreciables de una atmósfera húmeda son la debilidad general de la economia, un malestar y la palidez de los tegidos. Las eliminaciones acuosas son casi nulas por el aparato pulmonal y cutáneo; el aire es menos vivificamente, y el principio acuoso que domina en exceso en la atmósfera y en las plantas obra en la organizacion animal por todas las superficies, por todas las vias. La sangre poco vivificada recibe ó retiene las moléculas acuosas que la diluyen, la hacen mas serosa, menos escitante y menos reparadora.

Si tales efectos produce en los animales en general, mucho mayores serán en las hembras preñadas, au-

(1) Véase el número anterior.

mentando la causa potente de debilidad y empobrecimiento en que se encuentran, lo cual explica el aborto, puesto que todos los órganos carecen de su tonicidad normal, y participando la matriz de este estado de relajación, pierde sus relaciones íntimas con el feto que se ha desarrollado en su cavidad, originando la espulsion, ya antes del término regular, ya, aunque sea más tarde, sin que llegue á ser viable, por no haber encontrado en una sangre empobrecida y alterada los materiales suficientes para la composición de sus órganos, impidiéndole adquirir su completo desarrollo.

La meteorización puede también acarrear el aborto, ya porque los gases acumulados en los intestinos repelan á la matriz é incomode al feto, ya porque la espulsion de este sea originada por los movimientos desordenados, la mucha agitación, emanada de los dolores abdominales, la manera de evitar tan funesto resultado es hacerlo de las causas capaces de producir el mecanismo.

Ni aun siquiera merece recordar el que los cuidados higiénicos ejercen grande influjo en el desarrollo normal del producto de la concepción: es cosa bien sabida de todos, así como el que son irremediables las consecuencias, mientras que sería factible corregirlas si fuese una enfermedad, pero el aborto es incurable.

Las habitaciones mal cuidadas, húmedas, infestas, muy estrechas ó con más animales que los que cómodamente debe haber, predisponen al aborto. Las alteraciones del aire y cuanto le prive de su pureza obra en la economía por el aparato respiratorio, á la manera de los malos alimentos ó de los insolubles.—La respiración y nutrición son unas de las funciones más importantes; el aire más ó menos insalubre obra de un modo tan desastroso como una alimentación mal sana. La insuficiencia y la mala calidad de los alimentos ó la falta de aire respirable, es todo uno aunque difieran en los efectos, pero el resultado final es el mismo.—El aire puro y abundante nunca es perjudicial; pero un alimento muy copioso, muy sustancial, hace predominar en la composición de la sangre los elementos que favorecen las congestiones. Luego, la congestión sanguínea, cuyos efectos obran en el útero, tiende á romper la unión con la placenta, y de aquí la utilidad de las sangrías á que debe recurrirse sin titubear cuando se ha hecho el mal; pero siempre es prudente evitar la indicación, á causa de que las evacuaciones sanguíneas repetidas, á veces indicadas por el estado pletórico de las hembras, pueden acarrear un resultado funesto, porque salvan á la madre y suelen con frecuencia matar al producto.—Alimentar con moderación tiene un significado cierto, preciso; el exceso de más puede ser tan nocivo como el exceso de menos.

Las sustancias leñosas, poco nutritivas, constituyen una alimentación mala durante la preñez. Irritan el apa-

rato digestivo, aumentan el volumen de los órganos y ocupando estos mayor espacio comprimen á la matriz é impiden que se desarrolle lo suficiente. El aborto puede ser la consecuencia y, si así no sucede, el feto experimenta los efectos de incomodidad que ha experimentado durante su vida intra-uterina.

Esta larga designación de causas capaces de acarrear el aborto está muy distante de ser completa, porque, como hemos dicho al principio, ¿qué cosa no sería capaz de originar este accidente? Todo puede producirle y hasta una porción de causas ocultas, cuya acción desastrosa se sufre sin poderla combatir científicamente. Si en rigor quisiera admitirse que el aborto procede de causas ocultas cuando se presenta en muchas hembras de una localidad más ó menos estensa, habría que negar la existencia de tales causas, puesto que se encontraría el origen en otras bastante anteriores al fenómeno y en las que, como pasaron sin acarrear inmediatamente el aborto, no se fija ya en ellas la atención.

No falta quien atribuya los abortos, cuando se van multiplicando en una vacada, yeguada, rebaño, establo, etc., al contagio ó á la infección, evitando en tal caso, la comunicación con una hembra que ha abortado; se aíslan las que se cree están enfermas, pero nada se consigue con semejante secuestro porque el accidente continúa, á consecuencia de que la causa es anterior y subsiste su acción. Tales medidas son útiles puesto que redundan en bien de las hembras y cooperan á regularidad de la gestación.

En el artículo próximo nos ocuparemos de los signos del aborto.

## SECCION PRÁCTICA.

### Del reumatismo en el ganado vacuno.

Desde el año 1849 que me establecí en este pueblo, he tenido ocasión de observar minuciosamente la enfermedad que por esta tierra llaman los labradores y ganaderos *la gota*, la cual es enzoótica en algunas localidades y de ella tengo observado muchos centenares de casos, lo cual me facilita trazar su historia, sin ningún género de pretensión, y solo con la idea de hacerla pública por si puede ser de alguna utilidad á mis compañeros, sobre todo á los que ejerzan en sitios donde, como en este, abunde el ganado vacuno.

**ETIOLOGÍA.** Pueden admitirse dos órdenes de causas capaces de desarrollar el reumatismo: las que procedan de la alimentación que pueden calificarse como predisponentes, y las que emanan de la cualidad de la atmósfera, que serán principales y determinantes.

**Causas procedentes de la alimentación.** He observado que las reses pertenecientes á dueños poco desahogados, que las alimentan mal ó que las dan un alimento insuficiente y de mala calidad y que por lo mismo las tienen demasiado flacas, están mucho más predispuestas á contraer *la gota* que las que se encuentran en condiciones opuestas. Sin embargo, también he notado, en honor de la verdad, que la enfermedad se des-

arrolla con frecuencia é indistintamente en las reses que se encuentran en muy buen estado de carnes, teniendo en este caso una marcha mas aguda, principiando en aquel casi siempre con un carácter crónico.

*Causas emanadas de la temperatura atmosférica* He notado generalmente, que *la gota* era mas frecuente despues de algunos dias de variacion de temperatura, cuando el tiempo estuvo frio y húmedo, en el otoño y en el invierno. La he visto desaparecer completamente al acercarse el verano. Tambien he notado que se declaraba de preferencia en los establos mal acondicionados, en los demasiado grandes para los animales que contenian, presentándose por lo comun en la res mas próxima á la puerta, que por ser la mas espuesta á las corrientes del aire era la primera que enfermaba.

En los establos pequeños, bien cerrados, calientes, donde se encuentran las reses, aun en el invierno, en un estado de traspiración cutánea activa y permanente, y que no hay mas ventilación que la de la puerta, se declara tambien la enfermedad, por la disminucion de temperatura que se produce muchas veces al día.

**SITIO DE LA ENFERMEDAD.** Reside en los músculos, aponevrosis, tendones, articulaciones y sus anejos y sobre todo en las membranas sinoviales. Me he convencido que es principalmente en el tegido celular que entra en la composición ó que cubre á estos órganos el que con mas frecuencia presenta señales de alteraciones materiales, consistentes, en lo general, en infiltraciones serosas. Puede acometer á todas las regiones del cuerpo, pero lo hace de preferencia á las espaldas, riñones y dorso cuando el reumatismo es muscular, y á las articulaciones de los cuatro remos indistintamente cuando es articular. Uno y otro pueden ser primitivo y simple y en ciertos casos simpático, consecutivo ó concomitante con una afección de los órganos digestivos; local ó general. Es ambulante, fijo, continuo ó intermitente. En este último caso desaparece mas ó menos completamente por un tiempo variable, de meses y aun años, para volver á presentarse, ya en las partes que antes afectó, ya en otra region del cuerpo ó de los remos. Estas recidivas se notan principalmente al acercarse el invierno, en los tiempos frios y húmedos y en las alternativas ó variaciones de temperatura.

**SÍNTOMAS.** Varian segun que el reumatismo es muscular ó articular, agudo ó crónico, local ó general y segun que los dolores que origina son mas ó menos intensos. Sin embargo, la rigidez y la dificultad en los movimientos y el enflaquecimiento rápido, que en poco tiempo llega hasta el marasmo, son los síntomas característicos. Como esta enfermedad afecta diversos tipos y tiene sitio diferente, presenta síntomas particulares. Para dar la mayor precision posible á su estudio, lo haré dividiéndole en

A.—Reumatismo articular.

B.—Reumatismo muscular.

Estas dos especies de reumatismo presentan el tipo agudo ó el tipo crónico; pueden ser tambien locales ó generales.

**A.—REUMATISMO ARTICULAR.—1.º Reumatismo articular agudo local.** Referiré un caso que acabo de observar en una vaca propia de Judas Priego. La res se sintió acometida de pronto de una claudicación muy fuerte, debida á la inflamación aguda de la articulación de los huesos del segundo y tercer falange, de la pezuña interna de la mano derecha, y de la articulación del menudillo del pié izquierdo. Estas partes están calientes, muy doloridas al tacto; la piel encendida muy inflamada. Una infiltración subcutánea, de naturaleza edematosa, se estiende desde la corona hasta el corvejon; la res está siempre echada; si á fuerza de trabajo se consigue hacerla levantar, no puede estar de pié mas de 10 minutos y se vuel-

ve á echar por mas que se haga para impedirlo: el dolor que sufre parece insoportable. Durante la estacion, los remos enfermos tienen un temblor continuo, apenas se apoyan en el suelo y no pueden soportar parte alguna del peso del cuerpo. La locomoción es tan penosa que en rigor es imposible. A los cuatro dias de enfermedad, la vaca, aunque comia y bebia bien estando echada y se encontraba en buen estado de carnes antes de enfermar, enflaqueció mucho; los pelos están erizados, el pulso lleno é intermitente, la respiración acelerada, conservando las mucosas, en general, su color normal. Las demás funciones se ejercian con regularidad.—He visto muchos casos de reumatismos articulares agudos, localizados en una ó dos articulaciones de los remos, estar caracterizados por los mismos síntomas que acabo de indicar. Las partes acometidas con mas frecuencia eran las articulaciones escapulo-humerales, femoro-tibiales y rotulares, carpianas y tarsianas. El reumatismo de la primera articulación citada suele estar complicada frecuentemente de miositis primitiva, consecutiva ó concomitante.

**2.º Reumatismo articular agudo general.**—Está por lo comun acompañado de reumatismo lombar é invade al mismo tiempo muchas articulaciones de los remos. Los síntomas locales son los mismos que los del reumatismo agudo local; pero todo el sistema muscular y generalmente todas las articulaciones son el sitio de dolores mas ó menos intensos. Las reacciones simpáticas son semejantes á las del reumatismo muscular general: la estacion y locomoción son casi imposibles. El decúbito es permanente si los animales se conservan de pié, los sufrimientos que experimentan originan sudores abundantes. La inapetencia es completa para los alimentos sólidos y líquidos, la secreción de la leche está completamente suprimida, el dorso y lomo encorvados, las estremidades próximas al centro de gravedad y dobladas; si hay complicación de lumbago; parece que las reses se van á dejar caer sin acción, y evitan toda clase de movimiento. La respiración está acelerada, corta, como convulsiva y quejumbrosa; el pulso lleno y acelerado; las conjuntivas inyectadas, la boca caliente y encendida y el vientre retraído. Unas reses tienen constipación y otras diarrea. El aspecto del cuerpo y de la cara indican el sufrimiento del dolor; la actitud del cuerpo y de los remos es como la de los caballos que padecen infosura aguda, cuando el reumatismo es articular y general; pero cuando es muscular general toman la de los caballos afectados de tétanos. Estos síntomas pueden hacer distinguir fácilmente estas dos enfermedades al primer golpe de vista.

La tumefacción de las articulaciones suele á veces desaparecer á los 15 ó 30 dias, para presentarse en otras que hasta entonces se habian conservado sanas. Cuando la enfermedad pasa al estado crónico, estas infiltraciones subcutáneas edematosas desaparecen incompletamente. Por último, bien pronto se manifiestan en uno ó muchos puntos de estas articulaciones tumores sinoviales indolentes, resistentes, elásticos y separados de la piel por una ligera induración del tegido celular subcutáneo.

**3.º—Reumatismo articular crónico local.** Se declara por un dolor vago en uno ó mas remos, las reses cojean cada día mas sin haber en las articulaciones tumefacción aparente y sin dolor al tacto. Algunas veces despues de muchos meses de manifestarse estos primeros síntomas, aparecen tumores casi indolentes en una ó dos articulaciones para constituir el hidartrosis de que queda hecho mérito. Estas tumefacciones aumentan gradualmente de volumen. Sin embargo, en algunas reses no se presentan tales tumores sinoviales, no dejando la enfermedad, al desaparecer, ningun indicio de su existencia. Sea como quiera, los dolores mas ó menos intensos que se ma-

nifiestan durante el curso del mal originan siempre un enflaquecimiento mas ó menos notable, lo cual es uno de los principales caracteres del reumatismo sea la que quiera la forma en que se desarrolle.

4.º *Reumatismo articular crónico general.* Este reumatismo difiere del articular crónico local en muchos puntos; no se limita á una ó dos articulaciones, sino que afecta siempre sucesivamente mayor número. Por lo comun está complicado de reumatismo muscular de los riñones, lo cual no sucede cuando se localiza; el dolor que origina, siendo proporcional al número y estension de las partes acometidas, desarrolla siempre numerosas reacciones simpáticas. En lo demás, son idénticas la invasion y la marcha que las del local, pero su terminacion es por lo comun funesta; su duracion es tanto mas larga cuanto mayor es el número de articulaciones afectadas. La disminucion de la secrecion de la leche y del apetito, los dolores ocultos, un enflaquecimiento estremado y sobre todo la palidez anormal de la conjuntiva y la carencia al principio de toda tumefaccion al rededor de las articulaciones son los caractéres principales.—*Francisco Navarro.*

(Se continuará.)

### EXTRACTO DE REMITIDOS.

#### Contestacion al Sr. de Iglesias.

D. Juan Chordá y Montó nos ha remitido desde Sueca un escrito, algo extenso, contestando á lo que D. Antonio Iglesias manifestó en su vindicacion y consejo que le dió, cuyo escrito, reduciéndose más á la persona que á las cosas, vamos á extraer.

Es presa: que se creyó aludido en el artículo inserto en el núm. 59 del *Monitor*, y por eso contestó; que no ambiciona mas que conservar el partido en que está, longevidad, paz, salud y libertad para sí y para el prógimo; que sea una verdad la profesion y respetados los que la ejercen, estando dispuesto á hacer todo género de sacrificios á fin de conseguirlo; que hay diferencia entre los teóricos y los prácticos, siendo estos unos verdaderos empiricos ó curanderos autorizados por la ley si desconocen la teoría; que odia las personalidades en todos los terrenos y las rebatirá en cuanto sus fuerzas se lo permitan, incluyendo además otras cosas más especiales.

Ya que el Sr. Chordá no ha tenido por conveniente guardar silencio en una cuestion que, por más que proteste, se dirige á la persona y no á la cosa, como lo efectuó antes el Sr. de Iglesias, refiriéndose más ó menos embozadamente á determinados individuos mas bien que á espresar ideas, siendo estas el subterfugio de que se valió, esperamos se abstenga de tomar la pluma para el asunto actual, advirtiéndole anticipadamente que no daremos cabida en el periódico á su escrito, y para poderlo sostener ante la ley hemos extractado lo que precede, esperando nos disimule el Sr. Chordá el haberlo hecho así, único modo de conseguir cortar de raíz tales contestaciones.

#### Elogio al Director de «El Monitor.»

D. Buenaventura Casanovas y Gilis nos ha remitido un artículo con el epígrafe que precede, ansiando se publicara en el periódico. Despues de suplicar indulgencia á los lectores, hace la comparacion de lo que antes era la veterinaria y el

lugar que esta y los que la ejercen ocupaban entre las demás ciencias y profesores, con el que de poco tiempo acá han sabido conquistarse, y de preferencia el que á una y á otros se les da en la Real Academia de Medicina; habiendo sido el 4.º de mayo un dia de regocijo para los amantes verdaderos de la veterinaria, por ser en el que apareció en la *Gaceta* el Reglamento de aquella y ver habia llegado el dia en que se confesara que las ciencias médicas se componian de la medicina y cirugía humanas, farmacia y veterinaria, y por lo tanto, desapareciendo el divorcio en que esta habia estado, formara grupo con sus hermanas y lo fueran tambien cuantos á ella se dedican.

Como en el escrito se refiere á nuestra humilde persona, y como siempre hemos dicho, y repetimos hoy, que lo único que hacemos es cumplir con nuestro deber y al que cumple con su deber no hay que estarle agradecido, es la causa de haber formado el anterior extracto, prometiendo no descansar ni perder la menor ocasion en que puedan sacar honra y beneficios la ciencia y los que dignamente la ejercen porque resta mucho por hacer.

#### Cuestion de actualidad.

Así califica su escrito D. Silverio Martinez, establecido en Fagilde, en el cual, además de entrar en pormenores extensos sobre el Proyecto de reglamento referente al ejercicio civil de la veterinaria, nos critica por no haber dicho nada é invita á los profesores á que manifiesten sus opiniones en pro ó en contra, sin preocupaciones ni obcecaciones, reflexionando y mirando lo que puede y debe ser y no desear imposibles, porque esto hará que no se consiga nada, así como no zaherir en los escritos á personas de crédito conocido y á los que se debe casi todo lo que se ha logrado. Analiza algunos artículos de dicho proyecto, ensalzando unos y ridiculizando otros, prometiendo continuar su obra.

Nuestros lectores han visto que no hemos tomado parte, ni la tomaremos, en el asunto á que el Sr. Martinez se refiere, aunque pudiéramos haberlo verificado; no lo hemos hecho ni lo haremos porque cuando se han manifestado algunas observaciones se ha recurrido por contestacion y para solventarlas á lo que todos saben; porque pululan los anónimos dirigidos á personas que no está en sus atribuciones aprobar ó desaprobado lo que se pide, cuyos anónimos si se publicaran eran el baldon y el oprobio de los que los han concebido y confeccionado y con el de ellos el de toda la clase y de la misma ciencia. Hé aquí por qué guardamos silencio y el por qué no daremos cabida á escritos que con esto tengan relacion, por haberse hecho cuestion de personas y de partido, y haber recurrido á los argumentos que ni aun conviene mencionar.

### RESÚMEN.

Causas del aborto.—Reumatismo en el ganado vacuno.—Contestacion al Sr. Iglesias.—Elogio.—Cuestion de actualidad.

Por todos los artículos no firmados, NICOLAS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID.—1864.—Imprenta de T. FORTANET.